

HACÍA UNA LIBERACIÓN DEL PENSAMIENTO FILOSÓFICO LATINOAMERICANO SEGÚN DUSSEL

José Arellano Martínez
Universidad de Los Andes
Mérida, Venezuela

RESUMEN

El presente ensayo tiene como propósito dar a conocer el pensamiento filosófico latinoamericano desde la cosmovisión de Dussel. Abordar una reflexión crítica sobre las creencias, supuestamente verdaderas desde la legitimidad científica moderna, sobre la verdad acerca de los criterios que condujeron a la periodización de la historia. Debemos tener en cuenta todas las posturas e ideas filosóficas del actual contexto que filtra a las investigaciones científicas, dando apertura a paradigmas emergentes que consideran la globalización y su complejidad, con toda su amplitud, a repensar en nuevos enfoques, otras filosofías, con metodologías que trasciendan hacia una nueva era cosmológica. El eurocentrismo viene a ser en esencia, una visión cognitiva generada en el transcurrir del tiempo del orbe eurocéntrico del pensamiento material, basado en el capital y denominado colonial-moderno, que ilustra la vivencia de las personas en este modelo de poder, facilitando su percepción como normal, implicando entonces, que tampoco consiga resistencia y menos ser evaluada de manera crítica y contrastada con otras cosmovisiones de la época colonial. Es cierto que se reconoce la influencia del pensamiento crítico latinoamericano, que con sus disímiles matices, sus alteraciones teóricas y sus pausas históricas, constituyen un antecedente preciso, aunque muchas veces no muy reconocido. Por otra parte, el énfasis puesto en las indagaciones reflexivas, coloca las dimensiones de la identidad, la integración y la complejidad, en un proceso de evolución del pensamiento, manifestación de un filosofar orientado a situaciones ontológicas de la vida sociopolítica y sociocultural contemporánea Latinoamericana. En síntesis, a través del tiempo hemos sido capaces de reconocer la importancia de restaurar nuestro ser existencial, y aunque muchos vientos están en contra del pensamiento liberador, en estas dos décadas del siglo XXI, caminaremos en la dirección del ángel de la historia que observó Walter Benjamín en su cuadro de Paúl Klee (Ángelus Novus).

Palabras Clave: *Filosofía, Liberación, Pensamiento Eurocéntrico, Pensamiento Crítico.*

Recibido: 13/07/2020

Aceptado: 17/10/2020

In Situ. e-ISSN: 2610-8100. Volumen 4. Número 4/Abril-Diciembre 2020/Año de publicación 2021

MADE A LIBERATION OF LATIN AMERICAN PHILOSOPHICAL THOUGHT ACCORDING TO DUSSELL

José Arellano Martínez
Universidad de Los Andes
Mérida, Venezuela

ABSTRACT

The purpose of this essay is to present the Latin American philosophical thought from Dussell's worldview. To address a critical reflection on the beliefs, supposedly true from modern scientific legitimacy, about the truth about the criteria that led to the periodization of history. We must take into account all the philosophical positions and ideas of the current context that filters scientific research, opening up emerging paradigms that consider globalization and its complexity, with all its breadth, to rethink new approaches, other philosophies, with methodologies that transcend into a new cosmological era, that Eurocentrism is essentially a cognitive vision generated in the passing of time of the Eurocentric orb of material thought, based on capital and called colonial-modern, that illustrates the experience of people in this model of power, facilitating its perception as normal, thus implying that it does not achieve resistance and less be critically evaluated and contrasted with other worldviews of the colonial era. It is true that the influence of Latin American critical thought is recognized, which with its dissimilar nuances, its theoretical alterations and its historical pauses, constitute an antecedent. On the other hand, the emphasis placed on reflective inquiries places the dimensions of identity, integration and complexity in a process of evolution of thought, a manifestation of a philosophy oriented to ontological situations of contemporary Latin American sociopolitical and sociocultural life. In summary, over time we have been able to recognize the importance of restoring our existential being and although many winds are against liberating thought, in these two decades of the 21st century we will walk in the direction of the angel of history that Walter Benjamin observed. in his painting by Paúl Klee (*Angelus Novus*).

Keywords: *Philosophy, Liberation, Eurocentric Thinking, Critical Thinking.*

Los pensadores críticos latinoamericanos tienen que asumir dos aspectos a considerar, en primer lugar, la interpretación de la realidad, y en segundo lugar, la militancia política con el ideal de las transformaciones sociales contemporáneas. En este sentido, desde los cimientos de la historia de la humanidad, existen concepciones filosóficas que antecedieron a las edades Antigua, Media y Moderna y cada una de ellas ha dejado enclaves importantes para comprender una voluntad que recorrerá gran parte de la filosofía contemporánea, tal como lo plantean, los pensadores: Leopoldo Zea, Enrique Dussel, Horacio Cerutti, Mauricio Beuchot, entre otros; quienes abogan por una filosofía de la liberación Latinoamericana.

En este sentido, Dussel (1977), en sus diferentes escritos hace referencia a una posible historia de la política para los pueblos, que supere los paradigmas anclados como barcos en el pensamiento epocal tal como el Helenocentrismo, al cual Dussel (1993), designa como el “padre del Eurocentrismo” y representa la expresión del colonialismo europeo en el mundo. Asimismo, afirma que desarrollaron la teoría de la idea de raza como naturalización de las relaciones coloniales de dominación entre europeos y no europeos. Ésta construcción mental representa la dominación colonial, y desde entonces, permea las dimensiones del poder mundial incluyendo su racionalidad específica.

Es decir, debemos tener en cuenta todas las posturas e ideas filosóficas del actual contexto que filtra a las investigaciones científicas, dando apertura a paradigmas emergentes que consideran la globalización, con toda su amplitud, a repensar en nuevos enfoques, otras filosofías, con metodologías que trasciendan hacia una nueva era cosmológica. El ser humano sigue en la búsqueda del origen y evolución del universo, continuamos explorando, en averiguar la verdad siempre con nuevas formas de pensar y afrontar nuestra realidad sin olvidar nuestra historia.

Es por esta razón que, descolonizando el pensamiento, conoceremos la verdadera historia de los hechos, y no la contada por los que escribieron, sino por quienes la vivieron, en su justa medida. La historia la escriben los triunfadores, tal como lo señala (Morin, 1993, p. 30): “la historia ha evidenciado la actitud despiadada de pueblos preimperialistas, que en el rol de conquistadores de manera inhumana han acabado con todo lo prehistórico”. Y que estas sociedades dominantes vencedoras se suponían inmortales: la realidad es que siguen siendo humanas. De esta manera, el eurocentrismo es el resultado de un proceso hegemónico que alcanza Europa en la sociedad mundial.

Al respecto, (Dussel, 1993, p. 48), afirma que “el eurocentrismo de la modernidad es exactamente haber confundido la universalidad abstracta con la mundialidad concreta hegemónizada por Europa como centro”. Además, discute la tensión de las distintas perspectivas teóricas, manifestando una determinada lógica del conocimiento que se hace hegemónica colonizando e imponiéndose a las existentes y a sus pertinentes saberes precisos; tanto para Europa, como para todo el resto del mundo.

Es así como, el eurocentrismo viene a ser en esencia, una visión cognitiva generada en el transcurrir del tiempo del orbe eurocéntrico del pensamiento material, basado en

el capital y denominado colonial-moderno, que ilustra la vivencia de las personas en este modelo de poder, facilitando su percepción como normal, implicando entonces, que tampoco consiga resistencia, y menos ser evaluada de manera crítica y contrastada con otras cosmovisiones de la época colonial.

La sociedad contemporánea en América, esencialmente debe encaminarse por la descolonización y liberación del pensamiento eurocentrista que se revela en sus diversas manifestaciones; como son: la económica, ecológica, ambiental, social, psicológica, filosófica, su referencial de lo bueno y lo malo, cómo y cuándo desenvolverse frente a los diferentes contextos y ámbitos donde se desarrolla su cotidianidad, así como se define la vida de sus ciudadanos en cada uno de los países de nuestra América, lo que conlleva a forjar su propio destino.

Un pensamiento estructurado desde otras realidades, no soporta su sustentabilidad en el tiempo. Desplegar un pensamiento descolonizado, envuelve procesos de construcción diferentes, cuyos ideales están ligados con la creatividad, la afectividad, la colectividad, la convivencia, armonía con el ecosistema, la espiritualidad, ética y una comunicación asertiva. En el transcurso de las últimas tres décadas, el pensamiento latinoamericano y particularmente la Filosofía de la Liberación de Dussel (1977), han contribuido de modo característico al tratamiento de diversas situaciones vinculadas a la ética, la filosofía, la política, la epistemología, la estética y el conocimiento filosófico. Por otra parte, el énfasis puesto en las indagaciones reflexivas, coloca las dimensiones de la identidad, la integración y la complejidad, en un proceso de evolución del pensamiento, manifestación de un filosofar orientado a situaciones ontológicas de la vida sociopolítica y sociocultural contemporánea. Valdría la pena reflexionar sobre la descolonización del pensamiento, y las diferentes posturas que han coadyuvado a descubrir la justicia social, en contraposición al predominio colonizante. Además, es necesario apropiarse del paradigma crítico, asumiendo nuestra cultura social. Esto implica que, Latinoamérica debe hacer desde sus sociedades; previo al proceso perturbador colonizador, un nuevo perfil de pensamiento crítico que trascienda y evolucione en sus diferentes acepciones, y de esta manera, hacerse de su propio pensamiento y deslastrarse de aquel representativo de la hegemonía imperialista.

Es por ello, que las culturas Latinoamericanas son las que manejan las teorías tradicionalistas que refuerzan la cosmovisión de ese mundo eurocéntrico, expresado por los europeos y de sus seguidores culturales, quienes son los facultados para indagar a las demás corrientes de pensamiento culturales como el objeto a investigar. En contraposición con las diversas corrientes de pensamiento como el estructuralismo, positivismo, empirismo, racionalismo y culturalismo, siempre se han afianzado en validar la complejidad de la multiculturalidad que existe, buscando métodos para entender y tomar conciencia de que más allá del continente Europeo, siguen desarrollándose grupos sociales que no pueden ni deben ser dejados de lado; por el contrario, se debe insistir en comprenderlas metodológicamente como herramientas transcendentales.

Consistente con lo antes argumentado, (Dussel, 2000, p. 43), parte de:

Cuestionar la idea de una sucesión lineal en la historia universal, que llevaría de Grecia y Roma a Europa, señalando cómo ésta se estableció como sentido común eurocéntrico a finales del siglo XVIII. Considerar a Grecia como su antecedente directo y unívoco constituye una retórica que busca centrar a Europa en la historia y en el imaginario civilizacional, en reacción a su marginalidad y lugar de periferia

relativamente aislada que hasta entonces había experimentado con respecto al mundo musulmán y turco.

Por otra parte, en esta era universal, las ciencias humanas pueden reformar su contenido programático de manera práctica para volverse menos eurocéntricos y más cosmopolitas, en este sentido, el eurocentrismo en las ciencias es bien conocido, pero aún no se ha reflejado en la enseñanza de las ciencias humanistas.

Es importante resaltar, que para contrarrestar el discurso eurocéntrico, es esencial introducir ideas no europeas en los contextos universitarios, es pertinente popularizar activamente ideas no europeas, mediante la organización de mesas de trabajo, diplomados, presentaciones de ensayos y artículos científicos sobre estas ideas. Por lo expresado anteriormente, se fundamenta en la realidad cotidiana en el contexto socio educativo donde observamos una educación eurocéntrica. La nueva educación reclama un proyecto pedagógico distinto. Debe ser crítico, los nuevos movimientos sociales necesitan teorías que puedan ser generadas desde una universidad crítica, lo que significa que desde las universidades, es necesario abrir nuevos horizontes para construir una educación no eurocéntrica, que rompa con el discurso colonizador por una nueva gesta emancipadora y liberadora, que desmonte ideológicamente los elementos de justicia, que sean la esencia de la realidad Latinoamericana contemporánea.

Desde cuando los europeos decidieron colonizar América, hasta nuestra contemporaneidad, han acontecido grandes cambios transcendentales. Y no me refiero a cambios positivos o negativos, o de índole económica, política, social, cultural, por profundizar en el hecho educativo o la intromisión de alienación en nuestro conocimiento originario. El cambio más trascendental, radica en la adquisición de un reconocimiento del ser y de mis raíces originarias como base fundamental del pensamiento crítico. Fuimos abstraídos de nuestra esencia ontológica, del ser existencial; modificaron nuestros dialectos originarios por la de ellos y nos condujeron al punto tal, de originar en nosotros religiones, creencias y estilos de vidas ajenos a nuestra esencia primitiva.

Toda esa evocación de pensamientos, ideas filosóficas y cosmovisiones de vida, ha trascendido y ha repercutido de sociedad en sociedad; en este sentido, el colonialismo en América Latina, ha sido una sucesión de eventos hasta el momento, repercusiones del viejo mundo y las expresiones de una fuerza foránea. Sólo que este último, ya no esté presente en forma del poder colonial, sino como introspección mental de las élites criollas y centro económico-político en los mismos ámbitos. Para Bernstein (1973), la colonialidad va mucho más allá de lo que quiere decir inautenticidad o dependencia, se interpreta desde la territorialidad postcolonial un contra-relato, de una tradición anti-tradicional.

La descolonización vista por Cerruti (2006), se trata de pensar para la liberación en varios planos: ontológico, epistemológico y político. Tenemos que liberarnos de la dominación occidental que implementó una jerarquía en donde el sujeto, el conocimiento y la forma de regir los asuntos públicos distintos, quedaron encubiertos. La descolonización no es un hecho; sino un complejo proceso de reflexión y desmonte de los patrones coloniales impuestos mediante diversos dispositivos, que pasan desapercibidos, pero encubren la diversidad del mundo bajo la discursividad relacionada del eurocentrismo, por otra vida que merezca ser designada vida en plenitud y no pura sobrevivencia.

En este sentido, Dussel presenta la Transmodernidad como una alternativa a la mo-

dernidad, con el principio material de la vida como eje rector. Por vías distintas, estos teóricos invitan a pensar con los pies en la tierra, el mundo en que queremos vivir a partir de nuestras propias experiencias. Ser un intento filosófico, desde las necesidades de los más desvalidos, para pensar la realidad y colaborar en su modificación hacia una democracia con justicia, insistir en la necesidad de superar las separaciones tan marcadas entre filosofía y concepciones del mundo, entre mito y logos, así como la posibilidad de contemplar que haya otros modos de filosofar que se apoyen en la oralidad y en un sujeto colectivo. Las Filosofías de la liberación, parten de la conciencia de la dependencia y dominación de Latinoamérica respecto de las naciones más poderosas del primer mundo (centro-periferia), y de la necesidad de la liberación económica y cultural, para poder realizarse como personas, naciones y culturas autónomas. Estos filósofos entienden, que si no se dan esas condiciones previas de liberación, no será posible construir una filosofía auténtica y original; sino, como se ha hecho hasta ahora, dominada, simple copia de lo que se hace en el post modernismo.

En este mismo orden argumentativo y, desde mi cosmovisión, el año 1492, representa el inicio de la destrucción física y desarticulación socialcultural de nuestras comunidades aborígenes latinoamericanas, pero también constituye la activación de la imposición de la asimilación cultural del pensamiento eurocéntrico identificado por Simón Rodríguez con su célebre apotegma “inventamos o erramos”. Como estrategia de liberación, la descolonización exige iniciar acciones de concienciación comenzando con los cimientos propios de la sociedad; es decir, desde la educación. Pero no con una sustentación de la educación construida con fundamentos eurocéntricos. Debe responder en su práctica real, a partir de los saberes alternativos, desde el ser y del hacer, sobre la base del pensamiento liberador latinoamericano; cuyos pensadores propios son referencia mundial de la necesidad de respeto a la libertad de ideología, a la filosofía y cultura latinoamericana; a la libertad despojada a los pueblos libres con culturas y filosofías originarias antes del año 1492.

Es por ello, que al partir en la búsqueda y construcción del conocimiento en el contexto Latinoamericano, es necesariamente pertinente ubicarnos en un posicionamiento de apertura intelectual que facilite asumir críticamente lo que se muestra de la realidad y lo que está oculto. Asimismo, requiere desprenderse de las concepciones teóricas que se han aprendido en el tiempo y se enmarcan en la cosmovisión moderno colonial imperante. Ante la urgencia de construir una visión propia para la indagación, hay un cometido, deslastrarse de la concepción eurocéntrica, razón por la cual se debe romper con los antiguos paradigmas acogidos en la orden mental de cada uno; es menester, si existe la disposición para la transformación, además involucra trascender las barreras epistemológicas y terquedades paradigmáticas que limitan la percepción de la realidad, que sólo permiten capturar una parte de ellas.

Es decir, se plantea la construcción propositiva de un nuevo paradigma alternativo emergente que libere el pensamiento, la forma de investigar y la praxis en el contexto educativo, político, social y económico, orientada al ser y no ser, que propicie el encuentro de cada uno consigo mismo y sus semejantes. En este mismo orden, (Dussel, 1977, p. 62), aporta que, “un abordaje del papel de la inter-subjetividad en la articulación de la propia subjetividad, puede encontrarse en el tratamiento de la proximidad como primera categoría o nivel de reflexión propuesto en la Filosofía de la Liberación”.

En síntesis, a través del tiempo hemos sido capaces de reconocer la importancia de restaurar nuestro ser existencial en estas dos décadas del siglo XXI, no consideramos

menos importante los adelantos científicos, tecnológicos, y de otra índole; sino de restituir el uso y costumbre de lenguas originarias y de entender que no necesariamente, debemos ser objeto de manipulación para ser parte de la globalización y sus derivaciones, sino que respetando nuestra esencia indígena y primitiva, podamos ser insertados en el mundo considerando los valores ancestrales y originarios.

Nuestros discursos han cambiado, y para bien, porque hemos reconocido quiénes somos ante el mundo, y hemos decidido mantener nuestros valores culturales. Es cierto que se reconoce la influencia del pensamiento crítico latinoamericano, que con sus disímiles matices, sus alteraciones teóricas y sus pausas históricas, constituyen un antecedente preciso, aunque muchas veces no muy reconocidos; pareciera que, por su condición desordenada o por su discurso luchador, en cualquier circunstancia se considera indigna su negación ante la influencia.

Asimismo, al asumir que nuestro discurso es producto de la realidad a la que hemos estado sumidos en cada uno de las etapas de la universalidad, Dussel (2000), siempre recalque que la filosofía piensa la realidad, la cotidianidad, y que su objeto no puede ser el amor a la sabiduría, ni el debate de ideas filosóficas, por el contrario debemos construir un pensamiento auténtico, inédito, situado en medio de nuestra contemporaneidad.

En el recorrido del camino discursivo de las ideas y la fuerza de las palabras expresadas sobre el pensamiento Latinoamericano, en el siglo XXI aunque muchos vientos están en contra del pensamiento liberador, habrá que tomar la dirección del ángel de la historia que observó Walter Benjamín en su cuadro de Paúl Klee (Ángelus Novus). En este ir a contracorriente, la filosofía de la liberación ha aportado de manera significativa en el pensamiento Latinoamericano, el idealismo fundamental en la construcción del nuevo Republicano en nuestra América Latina

REFERENCIAS

Bernstein, S. (1973). Teoría de la descolonización. Buenos Aires.

Cerutti, H. (2006). Filosofía de la liberación latinoamericana. Prefacio a la tercera edición. México: Fondo de Cultura Económica.

Dussel, E. (1977). Filosofía de la Liberación. Edición 6ª ed. México: Primero Editores.

Dussel, E. (1993). Europa, modernidad y eurocentrismo. En Lander, E. (comp.). La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Consejo latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires, pp. 41-53. DOI: 10.19176/rct.v0i4.14105

Dussel, E. (2000). «Transmodernidad e interculturalidad», en: Filosofía de la cultura y la liberación, México: UNAM.

Morin, E. (1993). Tierra patria. Madrid, España: Trotta.

José Asdrúbal Arellano Martínez: Licenciado en Educación, mención Educación Física. Universidad de Los Andes; Especialista en Administración Deportiva. Universidad del Zulia; Doctor en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Universidad de Los Andes; Posdoctor en Educación y Políticas Públicas, Universidad Nacional Experimental de Yaracuy. Docente, miembro del grupo de investigación: Desarrollo Humano y complejidad de la discapacidad, Universidad de los Andes. Docente categoría VI, dependiente de la Dirección de Educación de la Gobernación del Estado Mérida - Venezuela.

Email: Jaamco2@gmail.com